

Una nueva generación de violeros

REPORTAJE

Hoy concluye en Zaragoza el primer curso de la escuela impulsada por el lutier artesano aragonés Javier Martínez. Se prepara ya el próximo curso, con nuevos estudios

El primer curso de la Escuela de Violeros de Zaragoza toca a su fin, y esta mañana los alumnos recogerán ya sus títulos e instrumentos para iniciar las vacaciones. Estudiantes del Conservatorio Superior de Aragón probaban ayer algunas de las guitarras recién creadas, tarea en la que les han precedido profesores como Gerardo Arriaga, Eugène Ferré o Pedro Mateo. «Hay alguna cosilla por mejorar, pero la verdad es que me ha sorprendido mucho lo buenos que son estas guitarras», aseguraba Nacho Laguna tras haber probado tres de ellas. «Son la primera creación de todos ellos y tienen una gran calidad –añadía Sandro Rodríguez–. Las guitarras de este nivel las hacen en España artesanas de mucha más edad, por lo que los resultados de este primer curso son bastante buenos. Y muy prometedores».

La Escuela de Violeros, proyecto apoyado por la Fundación Daniel & Nina Carasso, Diputación y Ayuntamiento de Zaragoza y Fundación Rey Ardid, está preparando ya el próximo curso. Y habrá novedades. «La oferta didáctica de este año ha sido solo de iniciación a la guitarra española –señala Javier Martínez, director del centro–. Los alumnos que sigan el próximo curso podrán iniciarse además en la guitarra flamenca y realizar réplicas de guitarras construidas en Zaragoza en el XIX. Esto es importante porque ese siglo significa la transición de la guitarra romántica a la española actual, y cada guitarrero



Brandon y Mark Maloney, y Cormac Conolly-Gauzy, ayer, trabajando en sus instrumentos. RAQUEL LABODIA

Un foco de dinamización cultural

La Escuela de Violeros es también un foco de dinamización cultural. Ha organizado conferencias y actividades divulgativas en los conservatorios de Madrid y Zaragoza, ha colaborado con varios profesores de música antigua... «Ahora estamos organizando una exposición sobre el arte de la violería –relata Javier Martínez–. La idea es mostrar, a través de instrumentos históricos, herramientas y

todo tipo de útiles, cómo era la labor de los antiguos violeros zaragozanos. Queremos tenerla completamente diseñada a finales de año para poder empezar a organizarla en enero». Además, desde la Escuela de Violeros se han organizado actividades de música antigua como las Jornadas de Arpa que se celebran el próximo mes en la localidad altoaragonesa de Castejón de Sos, en las que se ha colaborado con

el Conservatorio Superior de Música. La Escuela está abierta también a las visitas escolares.

Además se ha colaborado con la asociación Instrumenta, a la que pertenecen coleccionistas de instrumentos de toda Europa, para que celebre en Zaragoza sus jornadas anuales. Se desarrollarán los días 23, 24 y 25 de septiembre y se centrarán en los instrumentos de cuerda pulsada. **M. G.**

realizaba sus propias innovaciones. Las soluciones de los artesanos zaragozanos merecen mucha más atención de la que se les ha dedicado hasta ahora». Pero, además, se ofrecerán cursos específicos para crear instrumentos de cuerda pulsada (vihuela de

mano, guitarra barroca, arpa ibérica), e instrumentos de arco (vihuela de arco y viola de gamba). Como la atención es muy especializada, no se admitirán más de 20 alumnos (el plazo se cierra en julio) y la selección del profesorado se adaptará a la demanda.

Para los cursos hay dos modalidades, de 810 horas lectivas (3.500 euros) y de 400 (2.000). «Los instrumentos que han realizado este año los alumnos están dirigidos a músicos profesionales –señalaba ayer Javier Martínez–. Pero, en cualquier caso, es

recomendable estudiar un segundo año para completar conocimientos. Nuestro objetivo es enseñar bien, no que los alumnos construyan una guitarra». La mayor parte de los estudiantes son aragoneses, pero el centro ha despertado mucho interés fuera, como lo demuestra que para el curso que viene se ha matriculado ya, como alumno, un profesor de la facultad de laudería de Querétaro (México). Alumnos de Japón, Puerto Rico o Brasil también están interesados en la Escuela de Violeros, pero las dificultades con el visado (la escuela no tiene reconocimiento oficial) les desaniman.

Alumnos con historia

El francés Cormac Conolly-Gauzy aseguraba ayer, mientras pulía uno de sus instrumentos, que quiere abrir en Argentina una lutería para fabricar violines, violas, violonchelos, guitarras y balalaikas. Otros, como el zaragozano Daniel Leal, han llegado al centro después de haberse iniciado como instrumentistas. «Toco la viola y siempre había sentido curiosidad por la lutería. Empecé a hacer restauraciones y aquí estoy, con una guitarra acabada, otra a medio terminar y recién comenzada una guitarra flamenca». Fernando Caballero toca el chelo y siempre había ansiado construirse el suyo. «No quiero dedicarme a esto –señala–. Lo mío es el diseño gráfico. Pero la música es lo que da de comer a mi alma». José Román Yago, técnico de guitarras y batería de Bunbury, acude a la escuela cuando las giras se lo permiten. «Siempre he tenido ganas de construir guitarras y al final me he enganchado. Es una tarea que tiene su misterio y que requiere mucha paciencia... y un buen maestro, como el que tenemos». Curiosa es la historia del dominicano Mark Maloney, cuyo abuelo compró una gran plantación de ébano verde, especie hoy protegida en la isla. Ayer estaba acabando una guitarra de esa madera, combinada con abeto alemán, para regalarla a su madre.

MARIANO GARCÍA

La Campana renacerá en julio con el apellido Underground y nuevos aires musicales

La gerencia entrante promete respetar el legado de sus antecesores y los 27 años de historia del local zaragozano

ZARAGOZA. Eduardo Tolosana, músico en la banda Mongolo y camarero en La Campana de los Perdidos durante los últimos tiempos, asumió hace unas semanas el relevo en la gerencia del local que abriera el 5 de octubre de 1989 en Zaragoza, tras el remozado del espacio ruinoso que antes ocupó la tienda Plátanos González. Una vez consumado el cam-

bio de manos de La Campana, Tolosana dejó claro que su idea era respetar el legado de este cuarto de siglo de actividad: no en vano se trata de un bar impregnado de bohemia, un pequeño gigante adorado por todos los artistas que han pasado por su escenario. Sin embargo, también dijo que dotaría al lugar de un nuevo aire, desde la programación a la selección musical... y el propio nombre: desde el viernes 1 de julio se llamará La Campana Underground. Este mes, la actual gerencia ha programado una despedida coral, con varios de los artistas emblemáticos de la casa.

El primer concierto de la nueva etapa llegará el día 2, y tendrá como protagonista escénico a La Virgen del Pantano, que cantará a El Hombre Lento. El viernes 8 le tocará el turno a Blues Whale, banda de la tierra que sacó en 2015 su primer disco, 'Double Side Mojo': son Pepe Vázquez (voz y guitarras), Roberto Artigas (armónica, ukelele y guitarra) Apollo Rdh (bajo y ukebass) y Juan Millán (batería y washboard). El sábado 16 llegará el blues andaluz de Acitunita, y el 23 llegará el momento del combo No Sé Qué y los Catalíticos, una de las aventuras más indefinibles y excitantes

de la escena aragonesa en el último lustro. Otro artista del terruño con nuevo disco, Franco Deterioro, cerrará el mes con rumbas y sonos el sábado 30.

Tolosana entiende que su propuesta es «un golpe de timón, un rumbo al futuro. Queremos mantener las actividades culturales, los conciertos, y el buen servicio de los anteriores gestores y, al mismo tiempo, intentar impregnar a la Campana de un aire fresco. Queremos formar parte de esos lugares de nuestra ciudad donde escuchar excelente música y pasar un buen rato».

P. FERRER

LA CIFRA

5

Nuevo rumbo. Se harán cinco conciertos en julio.

EL PROGRAMA

Junio (despedida de la etapa actual). WRC Trío (16), Ocelot (17), El Toro Narciso (18), Tributo a don Carlos Montero (23), Track Dogs (24), Luis Pastor (25), Elena Rubio (26), O'Carolan (30).

Julio (nueva gerencia). La Virgen del Pantano (día 2), Blues Whale (8), Acitunita (16), No Sé Qué y los Catalíticos (23) y Franco Deterioro (30).